



La Red Andaluza de Semillas con el 8 de marzo

¡Con rebeldía germinamos el Feminismo Campesino y Popular, producimos Soberanía Alimentaria y nos organizamos contra las crisis y las violencias!¹

Sevilla, 8 de marzo de 2023

Desde la Red Andaluza de Semillas (Red de Semillas “resembrando e intercambiando”) queremos nuevamente expresar nuestro apoyo a las reivindicaciones y movilizaciones convocadas en torno al 8 de marzo.

Nos unimos al movimiento global en torno al Día Internacional de Lucha de las Mujeres Trabajadoras y junto a las agricultoras, campesinas sin tierras, asalariadas agrícolas y migrantes agradecemos y apoyamos la construcción de feminismos populares y la rebeldía de las mujeres que resisten en sus territorios, y en todo el mundo, en defensa de la vida, la soberanía alimentaria y la justicia social.

Denunciamos la dimensión patriarcal y racista del capitalismo que oprime a las sociedades, en especial, a las mujeres, a la niñez y a quienes no se ajustan a identidades de género binarias. En el actual contexto de crisis, guerras y desigualdades es urgente afirmar nuestros valores como la solidaridad y el internacionalismo, exigir formas más democráticas y participativas para los pueblos y continuar luchando contra todo tipo de violencias. La organización colectiva es fundamental para resistir, para seguir produciendo alimentos saludables y consolidar la Soberanía Alimentaria y la Agroecología en nuestros territorios.

Hoy la lógica de acumulación capitalista en el campo se sostiene gracias al conjunto de opresiones del agronegocio y el extractivismo, Por medio de despojos, desalojos acaparamientos y especulación. Agudizando la criminalización y la violencia en el campo y el hambre y la comida insana en las ciudades. Durante esta jornada tomamos fuerza para cuestionar el modelo global de alimentación y defender otra sociedad: con otras relaciones, con diferentes formas de división del trabajo, garantizando la vida y creando nuevos valores basados en la autonomía y reciprocidad.

¹ Lema del llamado de Acción: 8 de Marzo 2023 – Día Internacional de Lucha de las Mujerxs Trabajadoras | La Vía Campesina (<https://viacampesina.org/es/llamado-de-accion-8-de-marzo-2023-dia-internacional-de-lucha-de-las-mujeres-trabajadoras-la-via-campesina/>)



Hay que erradicar todas las formas de discriminación de las campesinas y otras mujeres que trabajan en las zonas rurales y para promover su empoderamiento de manera que puedan disfrutar plenamente, en pie de igualdad, de todos los derechos humanos y las libertades fundamentales y obrar por el desarrollo económico, social, político y cultural del ámbito rural, participar en él y aprovecharlo con total libertad.

Es urgente erradicar los feminicidios y todas las formas de violencias basadas en el género y transitar hacia un modelo de sociedad más justa priorizando la inversión en programas de prevención, educación y comunicación que fomenten comunidades y relaciones sanas.

La diversidad es la vida, y al igual que la biodiversidad cultivada es esencial para una alimentación adecuada, no hay sociedades sanas si no se respetan los derechos de las personas LGBTI+ y de quienes no se ajustan a identidades de género binarias. Defender la vida es apoyar a quienes se ven amenazadas por defender derechos fundamentales, a quienes denuncian la represión estatal y la criminalización de la protesta.

Es la hora del Feminismo Campesino Popular, inspirando a las mujeres de clase trabajadora para ponerse de pie y luchar en los campos y las ciudades, por derechos y vida digna; quienes alimentan los pueblos, la memoria colectiva y las resistencias en todo el mundo.

Construir un mundo mejor erradicando la violencia y explotación capitalista, patriarcal y racista que oprime a las personas pobres, campesinas, sin tierras, migrantes, temporeras, a la niñez, indígenas, negras y de diferente identidad de género. De poner en práctica formas de vida que no utilicen la explotación de la fuerza de trabajo de las personas, de sus cuerpos y de los bienes naturales para generar más lucro; causando contaminación, desempleo, hambre, mendicidad y enfermedad. De defender el derecho universal a una vivienda digna, a la salud y a la educación de calidad públicas.

No debemos olvidar que el patriarcado y el sistema capitalista globalizado son dos expresiones de un mismo poder que amenaza las condiciones reales de vida y supervivencia, no solo de las mujeres, sino de toda la humanidad y del planeta. Las guerras y el calentamiento global son la expresión más crudas del conjunto de consecuencias dramáticas de las políticas patriarcales: pobreza, acceso insuficiente a los recursos, patentes sobre organismos vivos, éxodo rural y migración forzada y todas las formas de violencia física y sexual. Los monocultivos, entre ellos, los empleados para los agro-combustibles, así como la utilización masiva de productos químicos y de organismos genéticamente modificados tienen efectos negativos sobre el ambiente y sobre la salud humana, en especial, sobre la salud reproductiva.



Queremos decir basta a la tolerancia de la administraciones con la especulación de precios de las grandes cadenas de supermercados que condena a las familias al hambre y la enfermedad mientras las corporaciones e inversionistas logran lucros récord gracias a sistemas alimentarios industriales.

Mientras tanto, empresas de semillas y pesticidas como Bayer/Monsanto (Alemania), Syngenta/ChemChina (China), Corteva (fusión de Dow, Dupont-EUA) y Basf (Alemania) duplicaron sus ganancias en los últimos cinco años y consolidan con la complicidad de los gobiernos, un modelo agroalimentario basado en el monocultivo, el uso intensivo de agrotóxicos, los transgénicos y precios ridículos para las personas que producen los alimentos. Un modelo alimentario que contamina y que no trae desarrollo para los territorios sino al contrario, genera desigualdades y acumulación de la riqueza en unos pocos, mientras que alrededor de los invernaderos sus trabajadoras y trabajadores viven entre miseria y enfermedades. El modelo industrial y las transnacionales amenazan la existencia de la agricultura campesina y familiar, de la elaboración artesanal y del comercio de alimentos en pequeña escala en zonas urbanas y rurales, sectores donde las mujeres jugamos un papel importante.

Vamos a seguir trabajando para conservar, mejorar, conocer, y utilizar nuestra biodiversidad cultivada y hacer realidad el derecho de las agricultoras a multiplicar y vender sus semillas. No debemos olvidar el inmenso poder que ejercemos al elegir y preparar los alimentos, reafirmando nuestra apuesta por una alimentación agroecológica, local, sana, biodiversa y autogestionada.

Este 8 de Marzo, seguiremos defendiendo la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y el Ecofeminismo campesino y popular como herramientas para promover justicia social y paz en nuestros campos y ciudades.

¡Con rebeldía germinamos el Feminismo Campesino y Popular, producimos Soberanía Alimentaria y nos organizamos contra las crisis y las violencias!